



Antonio Onetti.
GUIONISTA Y DRAMATURGO

“Ahora es impensable lograr una audiencia como en ‘Amar en tiempos revueltos’”

“Se nota que la gente ve series en internet y en cadenas de pago” ■ “Existimos y pedimos que no se olvide a los guionistas”

BEGOÑA F. ORIVE

ANTONIO Onetti (Sevilla, 1961), dramaturgo, guionista y presidente de la Fundación de la Academia de las Artes Escénicas de España, habló ayer en una clase magistral de la Universidad de Salamanca de su experiencia en cine, televisión y teatro.

—Uno de sus últimos trabajos como guionista ha sido adaptar la novela “La catedral del mar” para una serie de televisión. ¿Ha sido un trabajo complejo?

—Es complicado porque la literatura y la escritura dramática son muy diferentes. Pero no es una historia introspectiva, sino una novela de aventuras, al fin y al cabo. Pasan muchas cosas y hay mucho material para dramatizar.

—¿Qué opina del resultado?

—Que ha quedado bastante fiel a la novela, por una parte, y con todos los atractivos de una serie histórica. Se terminó de grabar en Navidad; ahora estará en proceso de montaje y supongo que Antena 3 la emitirá en el segundo semestre del año.

—De todas sus criaturas, que son muchas, ¿de cuál está más orgulloso?

—De lo último que he hecho, que no ha sido “La catedral del mar”, sino “Perdóname Señor” para Telecinco. Está protagonizada por Paz Vega, Jesús Castro y Stany Coppet. Es mitad *thriller* [intriga y suspense] y mitad melodrama, una historia contemporá-

nea que sucede en Barbate en ocho capítulos. Espero que se emita a lo largo de este semestre.

—“Amar en tiempos revueltos” y sus secuelas le ha dado muchas satisfacciones.

—Tengo mucho cariño a la serie, aunque ya me he desvinculado de ella. Estuvimos con ella siete años en TVE y otros cinco con las secuelas. Ha sido una parte muy importante de mi vida. El trabajo de esta telenovela es muy intenso. Hacemos 250 capítulos al año, de 50 minutos cada uno. Eso da mu-

“Me sorprende mucho que los actores de las series de televisión tengan tiempo de aprenderse el guión”

“Llevar a televisión una novela es complicado porque literatura y escritura dramática son diferentes”

chas satisfacciones porque cuando escribes una telenovela —que es un género denostado por la gente que no lo conoce— tanto tiempo de emisión te permite desarrollar los personajes, profundizar en las relaciones y contar la vida cotidiana, en este caso del franquismo. “Amar...” es un puchero con muchos ingredientes: humor, drama, suspense... para contar muchas his-

torias simultáneamente. Es algo que no te permiten otros formatos en los que no hay tiempo.

—Los actores, como el salmantino José Antonio Sayagués, ¿qué ponen de su parte?

—Su interpretación, darle vida y carne al personaje. En televisión no se suele improvisar porque no da tiempo. Se ruedan seis secuencias en un día y a mí me sorprende mucho que los actores tengan tiempo de aprenderse el guión.

—¿Qué tal fue su experiencia como guionista de “Cuéntame cómo paso”?

—Mi presencia fue efímera, una colaboración. Pero fue una bonita experiencia porque tienen muy buenos profesionales del guión — un equipo consolidado— y me lo pasé bien.

—Pero estuvo en los dos capítulos que menos audiencia tuvieron.

—Sí, la verdad es que sí [risas]. No siempre se gana. Y los motivos son muy difíciles de saber.

—¿Las audiencias son la espada de Damocles de los guionistas?

—Sí. Somos la moderna Sherezade. Tenemos que contar la historia y el público decide si nos corta la cabeza o no. Si no funciona, al día siguiente ponen otra serie. ¡Cuántas series han empezado, y solo han emitido dos capítulos ...! La competencia es muy dura y ahora en España hay un nivel de producción muy alto. Hay muchísima calidad y cuando compites, lo haces a un nivel de mucha in-



Antonio Onetti, ayer en la Universidad de Salamanca. | ALMEIDA

tensidad. Es la parte de la zozobra y de la excitación de ser guionista.

—Las audiencias están cambiando.

—Las audiencias son una convención y todos nos regimos por ellas. Ahora hay gente joven que prefiere ver las series en internet en diferido y hay quien solo ve series en las cadenas de pago. Ese panorama está cambiando la forma de consumir televisión y la televisión generalista a la que estábamos acostumbrados. Ya se nota la fragmentación de la audiencia.

—Y los cambios son rápidos.

—Hace ocho años terminamos la temporada de “Amar en tiempos revueltos” con un 30% de audiencia y 3 millones de espectadores. Eso ahora es impensable porque la audiencia está fragmentada.

—¿Trabaja mejor en solitario o “en sala”?

—Son trabajos diferentes. El trabajo en solitario a veces se hace cuesta arriba. Y trabajar en equipo es muy gratificante.

—¿Cómo llevan los guionistas su anonimato?

—Nos quejamos muchas veces de que cuando hay noticias sobre series o películas aparecen los actores, el director, el director de fotografía, no sé quién... pero falta el guionista, que alguna importancia tendrá. Porque, como se suele decir, con un buen guión se puede hacer una mala película pero con un mal guión es muy difícil hacer una buena película. Lo único que pide la profesión es que no se olviden de nosotros, que nosotros existimos.